


MALDËNIA™

Nº 6

 Producto
especialmente
recomendado
para la infancia



¡¡¡ES INEVITABLE!!!
la ingeniería genética producirá
tortugas pokeras transexuales



¿Quién es este joven que posa sonriente ataviado con una prenda de adidas? ¿Es acaso un abyecto anarquista que lanza botes de humo en el Corte Inglés de Callao? Nada más lejos de la realidad. Es un pacífico muchacho que pretende combatir las injusticias desde una posición *tolerante* y conciliadora. Es feliz, toca la guitarra, sufre asaltos de gitanos que le reclaman sus pertenencias, viaja a Marruecos con sus nuevos amigos, no colabora en Maldënia y encima le sale un halo luminoso alrededor cual Virgen Inmaculada. **¡Es un tipo con suerte!**

ÿ ÿ ÿ (los puntos sobre las íes)

Hoy, 19/03/10, me he colado en el metro por primera vez. Tenía dinero, pero me parece abusiva la subida que desde el principio de este año se ha producido. Analizaré a continuación la causa que me ha impulsado a actuar de ese modo.

Sobre la naturaleza de los bienes públicos puros

Los bienes (llámense mercancías si se es comunista) se pueden clasificar en varios tipos. Los bienes públicos puros son no rivales, no divisibles y no excluibles vía precio. Se alude a la defensa nacional como un *bien* de estas características: defienden todas las vidas y pertenencias que hay dentro de un país del pillaje y robo por parte de gobiernos de países terceros, independientemente que se trate de la andrajosa chaqueta de un mendigo o las joyas de la futura víctima de asesinato Carmen Lomana, luego es un *bien* no excluible por precio, no es rival puesto que te *protejan* a ti no implica que no lo hagan conmigo, además no se puede dividir: no podemos dejar que Portugal invada Galicia, pero no le dejemos quedarse con Extremadura.

El caso del metro

El metro no es rival excepto en las horas punta, no es divisible y es excluible vía precios porque hay tornos a la entrada, pero no es excluible en sí mismo... es una imposición artificial fácilmente evitable. Por lo tanto sostengo que lo que debería hacerse es imponer un pago en las horas de mayor afluencia para desincentivar su uso en esos momentos, y el resto del día tendría que tener carácter gratuito. Por eso si tengo la ocasión, pienso zafarme de la imposición de los tornos hasta que el precio disminuya o el servicio sea gratuito en las horas valle.

ABULIO SE DECIDE

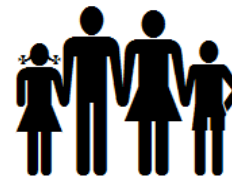
En el primer número de Maldënia una página fue escrita por Ataraxito, que con buen tino se definía como pacifista, socialdemócrata e intelectualoide. La vida le sonreía y para él el mundo era perfecto (de ahí su nombre, Ataraxito) pero eso cambió tras su intervención en Maldënia. Una serie de catastróficas desdichas se sucedieron y le convirtieron en una sombra de lo que fue, en una caricatura de lo que pudo haber sido, en un pobre diablo al fin y al cabo. Tras algún tiempo intentando decidirme, por fin logré combatir mi abulia y os contaré la verdadera historia de la desagradable decadencia de Ataraxito.

Todo le sonreía al pizpireto Ataraxito, y es que las plantas le sonreían, los semáforos le sonreían, al igual que las farolas, los perros, los guardias civiles de tráfico y las botellas de agua mineral. Ataraxito debía de haberse dado cuenta de que algo marchaba mal, pues es del todo ilógico que un guardia civil de tráfico te sonría. Y es que tenía un tumor cerebral, que le hacía percibir la realidad del mismo modo que un consumidor de ciertas sustancias que aún no se venden en las grandes superficies.

Al extirpársele el tumor, la depresión se cruzó en su vida haciendo que ideas suicidas rondaran por su lobotomizada cabeza. Y un miércoles mientras veía un programa de televisión en el que un grupo de famosxs bailaba, en un arranque de locura comenzó a plantearse su postura socialdemócrata. ¿En base a qué se puede defender la necesidad de un Estado que redistribuya los recursos que una parte de la sociedad roba a la otra, para que luego una porción de ellos los sustraiga a su vez el Estado y los destine como le convenga? ¿Democracia? ¿Poder? ¿Libre mercado? ¿Belén Esteban bailando salsa? ¿Holocaustos programados por entes transnacionales ávidos de información y sangre?

Ataraxito perdió el poco juicio que aún tenía y salió de su casa, no sin antes romper sus gafas de pasta negras y destruir sus discos y libros que le convertían en un intelectualoide. El infeliz Ataraxito renunció a su nombre y a su identidad, y se convirtió en la persona que pasó por una fase reformista más corta antes de radicalizarse por completo (apenas veinte minutos de devaneo con la posibilidad de conformarse por el momento con ciertas realidades). Desprovisto de su sociabilidad, cual extranjero camusiano, no se dirigió a la playa a matar a un árabe, sino que marchó hacia la Gran Vía madrileña y quiso entrar en el edificio que alberga la Fundación Telefónica, pero le fue imposible, así que desistió de su propósito y armado con un bate y varias armas de fuego, fue segando vidas y rompiendo cráneos como el leñador tala árboles o el conductor de una retroexcavadora da marcha atrás y mata a un obrero de la construcción sin permiso de residencia.

Destrozos irreparables que no cambiaron nada, pero que dieron mucho que hablar en tertulias radiofónicas y televisivas acerca de la violencia gratuita, la sinrazón, la necesidad de detectar a tiempo trastornos mentales y la necesidad de que el presidente Zapatero dimitiera de su cargo. En resumen, nada. Y es que como suelo decir, “desconfía de quien parezca que es muy feliz, porque un buen día se parará a pensar y como esté más de un par de minutos dando vueltas a las cosas que de verdad importan, se volverá un ser desprovisto de lo que los cuerdos llaman cordura y si estás a su lado posiblemente acabes muy mal”. Ten cuidado, y tú tampoco pienses demasiado, por lo que pueda acaecer.



Gracias al PIM-PAN
conocí a mi marido

PREGUNTAS RESPONDIDAS X MALDENIO

Soy un joven moreno aficionado a la lectura y al cine que algunxs calificarían de violento y tengo un problema que me tiene inquieto. En mi facultad hay un chico muy pijo que no para de mirarme. Yo al principio pensaba que tenía una novia muy pija y muy guapa, parecida a él, pero sé seguro que sólo son amigos. Mi caso es algo especial, puesto que me cambié de carrera y he recuperado los dos cursos que perdí. Este chico, llamémoslo simbólicamente Jairo Gilaberti, y sus amigxs estaban en tercero cuando yo entré y ahora estamos todos en quinto. Sus amigxs también me miran, pero lo de este chaval ya es exagerado.

Puse su nombre en Google y lo primero que sale es su perfil en una red social que probablemente ya no use desde hace tiempo en donde figura que es bisexual. A mí no me lo parece, pero ya no sé que pensar. Esta última semana me he puesto a mirarlo con descaro y nuestra mirada se ha cruzado, pero ninguno de los dos ha apartado la vista.

Creo que es un del PP o algo así. Tiene un hyundai rojo, claro signo de pavisosez. El problema es que me sigue mirando y ya no sé que hacer para que pare. Me siento más observado que un concursante de Gran Hermano ¿Qué podría hacer? Espero tu respuesta con impaciencia.

(prefiero no identificarme para evitar represalias pero puedes llamarme simbólicamente Pepito)

Querido Juan Luis, me parece que **tu obsesión no es nada normal**. Es algo del todo lógico que alguien te mire si vistes como sé que vistes y actúas como tengo constancia que lo haces. Seguro que te miran muchas más personas, pero tú sólo te fijas en él. ¿Por qué? Porque es más guapo que tú y viste mucho mejor que tú.

Creo que tienes envidia a Jairo Gilaberti, y no descarto que tú fueses el primero que empezaras a mirarlo, y ahora el pobrecillo cada vez que te ve, te observa con el temor de que saques un arma y lo asesines. Estoy prácticamente seguro de este último punto.

Alguien con una cara tan angelical como Jairo nunca querría tener el menor contacto con un ser tan sediento de sangre como tú, y además tan feo y que vista tan mal. **Este chico está asustado** y teme que lo mates sin piedad. Reconoce que no sería la primera vez que asesinarías a alguien, acuérdate de aquella señora que te pidió la hora y tu entendiste “¿qué horror es?”... la mujer no vivió para contarlo.



Tengo varias sugerencias respecto a tu posible proceder:

-Hazle la peineta cual Aznar desafortado.

-Llámalo hijoputa cual Espe desafortada.

-Deja una nota en su parabrisas: “*He notado que desde hace un tiempo me miras. ¿Te gusto? ¿Por qué no me dices nada? Ardo en deseos de conocerte*”. Cuando lo llesves a tu casa aprovechas y lo matas. **Deshazte del cadáver sin prisa pero sin pausa**, que luego te olvidas de lo que es y acabas haciendo albóndigas con él.

-Prueba a agregarlo como amigo en la red social donde se define bisexual. Si te acepta es que le gustas (pasa al final de la sugerencia anterior) o que acepta a todo el mundo, no sé.

Sin embargo, **lo más fácil es pasar** de él o hacerle la peineta.

LA PROSELITISTA SORPRESA D.E.P.

Antes de morir asesinada por sus carcelerxs, Sor Presa dejó escritos varios textos acerca de los temas que más le interesaban. A continuación podrás leer uno de ellos:

La misericordia no es amor, es algo más. Se puede amar a los enfermos, y desear su curación, pero seremos misericordiosos si les ayudamos de alguna manera. La misericordia es el amor con los actos, es hacer algo para demostrar que los demás nos importan y queremos que estén mejor.

Puedes querer a tus amigos, pero si nunca les invitas a nada, no eres misericordioso con ellos. Hay que hacer algo para demostrar nuestro amor y de esta forma ser misericordioso. De igual modo, podemos querer que las cosas cambien radicalmente, pero si no hacemos nada decisivo para que tal cambio acontezca, no podemos decir que en verdad deseamos con todas nuestras fuerzas ese cambio. Un verdadero anarquista no puede resignarse a no hacer nada. Un verdadero seguidor de Cristo tampoco puede mirar para otro lado cuando ve a alguien que lo necesita.

Por eso se han definido tradicionalmente las catorce obras (acciones) de misericordia, para hacernos ver que hay que hacer algo para demostrar cuáles son nuestros sentimientos. Si odias las autopistas, debes dinamitar viaductos. Si amas los árboles debes cuidar de ellos y encadenarte a uno para que no lo talen, aunque lo hagas en compañía de señoras adineradas propietarias de museos.

Nuestros actos definen nuestra realidad, con los deseos no es suficiente, debemos hacer cosas que confirmen nuestros sentimientos. Ahí reside la diferencia entre el amor y la misericordia. Seamos pues misericordiosos.

LA FRASE COMENTADA

“En otro orden de cosas, en Corea del Norte han ejecutado a un miembro del Gobierno responsable de economía por su mala gestión.” *noticia de un informativo de M80*

Un gran puesto conlleva una gran responsabilidad. En nuestras economías de libre mercado, que podrían considerarse mixtas por el elevado peso que el sector público tiene sobre el total (entre el 30 y el 50% del PIB [léase *peibe*] dependiendo de qué país occidental consideremos), los responsables de economía, trabajo o industria poco pueden hacer sobre la marcha de la actividad si la situación no es propicia.

Sin embargo, Corea del Norte es un país dictatorial en el que toda la economía depende de la gestión del Gobierno. Un buen día a Mao se le ocurrió que si se sembrara el arroz más junto se obtendría más producción por hectárea, decenas de millones de personas murieron de hambre. Al mismo Mao, que tenía unas ideas de traca, se le ocurrió que todas las poblaciones debían producir acero y se construyeron hasta en las aldeas pequeños altos hornos donde elaborarlo, pero como no había materia prima y la orden era obligatoria se llegaron a fundir las herramientas agrícolas para elaborar otras nuevas, inservibles por no alcanzar esos hornos una temperatura adecuada en su interior.

Aludo al ingenio desconchante de Mao, que privó al mundo de varias decenas de millones de chinxs más, para mostrar las consecuencias de una política inadecuada en un país dictatorial. Paquito el Chocolatero decidió que la autarquía sonaba bien y se podía haber metido la idea por sus blancas nalgas lavadas con Ariel, lejía y Perner. Kim Jon Il, el hombre del tupé, no puede ser ejecutado porque es el querido líder, pero si uno de sus subalternos se equivoca en algo muy grave, merece pagar caro su error.

GO, VEGAN!



El jovial hombre de la página de al lado es vegano. Comer sano, hacer deporte y una buena dosis de photoshop son imprescindibles para lucir tan fantástico. Por todxs es sabido que las verduras son muy saludables, y en especial si están aderezadas con aceite de oliva virgen extra. Y es que la naturaleza se hace querer. Nadie en su sano juicio puede pensar que comiendo los cadáveres de animales asesinados puede gozar de buena salud, y lo que es mucho más importante, de buen aspecto. Así tenemos los ejemplos de la Abogada del Estado Soraya Sáenz de Santamaría, a la que le entusiasma comer cochinito, degustar jamones ibéricos, dar buena cuenta de panceta, acabar con ristas de chorizo, engullir pinchos de morcilla o merendar bocadillos de béicon con salchichas y peperoni. En definitiva, que es una porcinófaga. Y así se le ha quedado la cara, basta sólo con verla para conocer cuál es su perdición: comer sin tregua los cadáveres de cerdos asesinados.



El célebre productor musical Phil Spector se encuentra en prisión condenado por asesinar a una mujer. Saldrá en junio, y cuando lo haga, continuará con su repulsiva compulsión consistente en atiborrarse de carne de ovejas y corderos ejecutados por matarifes sin piedad. Nótese que tanto su cara como su peinado atestiguan su espantosa afición por los cadáveres de estos animales. Soraya y Phil son sólo dos ejemplos de que comer animales muertos es intrínsecamente malo.

Hay muchas razones para hacerse veganx, pero con pensar en la posibilidad de acabar como algunx de estxs dos, creo que es suficiente. Y ten siempre esto presente: ¡COMER CARNE ES ASESINAR!

EMPRESITO EL SOCIETARIO

Llamadme guapo, llamadme bello, llamadme bonito si queréis, pero lo que del todo importa es que os diré verdades mercantiles que me harán parecer en ocasiones un ser sucio y despreciable, pero que pueden haceros mirar en vuestro hediondo interior.

Todos los estudiosos del sindicalismo defienden la idea de que la amenaza de huelga es la mejor baza que tienen los sindicatos para coaccionar a la patronal en la negociación colectiva. Si lxs trabajadorxs no acuden a sus puestos, la producción se detendrá y no habrá nada que vender. Los ingresos desaparecerán y el beneficio, que es de lo que realmente viven las empresas, descenderá hasta llegar a producirse incluso pérdidas. La huelga sería la mejor herramienta de presión.

¿Es siempre cierta esta visión del poder de los sindicatos? Analicemos lo que se conoce como “huelga a la japonesa”. Todxs los empleadxs se disponen concienzudamente a producir por encima de lo normal. ¿No debería alegrarse la empresa? En absoluto. Las empresas viven del beneficio, como antes comenté. El beneficio es la diferencia entre ingresos menos costes. La empresa obtiene los ingresos principalmente de las ventas, mientras los costes se dividen en fijos (independientes de la producción) y variables (asociados al nivel de producción: materiales, mano de obra...). Si todxs los trabajadorxs deciden producir mucho aumentarán los costes variables y como no se podrá vender toda la producción, aumentarán los stocks y los ingresos serán parecidos. De esta forma, aumentando la producción se da lugar a pérdidas.

Las huelgas occidentales pueden suponer un varapalo cuando la situación es propicia para las ventas, pero en una crisis en la que se vende poco, no hay nada mejor para la cuenta de resultados que una huelga que haga cero todos los costes variables (incluyendo los salarios de lxs obrerxs) y reduzca stocks. Piensa en esto la próxima vez que tus representantes sindicales te inciten a la huelga. Puede que respondan a oscuros intereses de la dirección de la empresa. ¿La empresa en donde trabajas vende poco? Pues entonces ni se te pase por la cabeza hacer huelga para hacer valer tus derechos, no seas tan imbécil como para ponerles las cosas fáciles.

*¡LA REVOLUCIÓN HA LLEGADO,
Y YO CON ESTOS PELOS!*



Lady Gaga al día siguiente de que llegara la Revolución

Relato nº3 para el certamen "Gato Negro, Araña Negra"

Picaporte, el gato más negro que la fachada de la catedral de Burgos antes de la restauración a la que fue sometida hace unos años, muy orgulloso de sus hazañas, se dirigía a un pueblo cercano para fardar de sus aventuras, la mayor parte de ellas inventadas porque en el fondo era un cobarde, y no era capaz de defenderse ni de una simple mosca dispuesta a volar en círculos alrededor de su cabeza sólo para fastidiar.

El gato llegó a la plaza del pueblo y logró que los animales más ancianos y sabios le aplaudieran, le ofrecieran las mejores viandas y un lugar a cubierto para pasar la noche. A la mañana siguiente el locuaz gato, un farsante de tomo y lomo, quería hacer lo mismo en la aldea cercana, pero en el camino se cruzó con Atila, una pequeña araña negra extremadamente débil y desprotegida en apariencia. El gato pensó: "buena presa para poder engañar y comer bien, ya que las arañas tienen buena fama de cocineras"

Alcanzó a la araña, que iba de árbol en árbol, cual remedo fusionado de Spiderman y Tarzán, y se pusieron a charlar sobre temas de actualidad. El Euribor, el paro, la amenaza de una guerra mundial inminente, la percepción de que esa guerra ya se había iniciado,... lo que no sabía el gato es que su interlocutora se trataba de una viuda negra, cuya picadura era mortal, y además era muy dada a inmolarsse en el metro de Moscú. Picaporte hizo lo mismo de siempre y ella le acompañó harta de su cháchara insustancial hasta la plaza del pueblo siguiente.

Era una suerte que todos los pueblos tuvieran una plaza, donde se reunía el gentío para recordar cuántos eran, y entre quiénes perduraban las viejas rencillas. En la plaza, harta de sus farsas y pésimas historietas de heroicidad infundada decidió desafiarle ante todos. El gato sorprendido y ofendido, expresó su sorpresa y

aludió a la necesidad del hecho y al oprobio que caería sobre él si le hiciese algún daño al minúsculo arácnido. Atila siguió con su plan, resolutiva, hasta que logró citarle a un duelo a las cinco de la tarde en el claro de un bosque cercano.

Pero Picaporte no perdió el norte, y aunque no haya nadie que por mucho tiempo le soporte, siguió con su viaje sin esperar a que la hora del duelo llegase. La araña le alcanzó y le clavó los colmillos inyectándole un veneno paralizante. Después le orinó en un ojo, porque las arañas también hacen pis de vez en cuando, y tras atormentarlo con la idea de la muerte, lo dejó sollozando en el camino, tan quieto, que un conejo que pasaba por allí pensó que estaba exánime y aprovechó para dar una patada en la ingle al supuesto cadáver en repulsa por sus congéneres vilmente asesinados por gatos sobrealimentados.

Horas después el gato se incorporó, pasado el efecto narcótico, empero en vez de cobrar venganza y dedicar su empeño a intentar asesinar a la incívica araña, se alejó todo lo que pudo, pero allá donde quisiera que fuera, los rumores del gato farsante lo precedían y todos le identificaban con él. Cansado de su penosa vida, y sintiéndose miserable, buscó a la araña y cuando la encontró le retó a un duelo a muerte al amanecer.

Llegó el alba y Atila tuvo rápidamente dominado al inexperto Picaporte, que con la mirada le pidió que acabara con su tormento. Atila, por misericordia, clavó sus colmillos en el cuello del gato descalzo e inyectándole su poderoso veneno, mató al infeliz de Picaporte, que pudriéndose, sirvió de abono para que creciera sobre sus restos un roble que se hizo centenario justo antes de que lo talasen para colocar un hoyo de un campo de golf.

Por Molly Alk

CONTRA LA TOLERANCIA

No quiero que me toleren, quiero que me respeten. Tolerar es decirle al de enfrente: “no me gustas ni tú, ni tus ideas, ni tu conducta, pero en aras de mi talante, te aguanto”. Respetar es decirle: “Pensamos diferente, y actuamos de modo distinto, pero dime, ¿cómo has llegado a esta idea, a este modo de ser? Quiero entenderte”.

Y se establece el diálogo, y puede llegar la comprensión; y queda el respeto y, con un poco de interés y algo de sentido del humor, incluso una buena amistad.

Enrica Colom Batlle (intolerante potencial)

Le sobra razón, Enrica, y para mí ha sido un placer leer su carta. Tolerar es, como usted indica, “sufrir, llevar con paciencia. Permitir algo que no se tiene por lícito, sin aprobarlo expresamente”. Se tolera algo que nos parece abominable, impropio o equivocado. Tolerar es resignarse y, de acuerdo, en el fondo sólo sirve para el enaltecimiento farisaico del que tolera. Me repugna lo que haces, pero lo tolero porque soy mejor que tú. Soy tan guay que incluso te tolero.

Esa condescendencia esconde un envilecimiento moral vertiginoso: el que tolera igual podría no tolerar. Hace el esfuerzo de tolerar y, por eso mismo, de antemano se sitúa en un plano superior. Él tiene razón, pero tolera a los que no la tienen. Él es quien tiene poder para decidir quién obra bien y quién obra mal, aunque luego puede ser tolerante. ¿Por qué se concede el tolerante semejante autoridad? ¿Desde dónde se tolera? ¿Dónde hay que situarse para ser tolerante, en qué pedestal, en qué trono tiránico?

¿Tolerancia con los homosexuales? ¿Desde dónde, desde la opción sexual sana y natural? ¿Tolerancia con el Islam? ¿Desde dónde, desde la religión verdadera? Sólo se puede tolerar otra religión desde el convencimiento de que la propia es la verdadera; sólo esa (delirante) seguridad previa permite tolerar las religiones falsas.

Muchas gracias, pero no. Frente a lo que no compartimos, como bien dice usted, Enrica, sólo cabe el respeto, las ganas de comprender y, por qué no, la curiosidad.

Yo tolero algunas cosas, aunque no demasiadas (pues la mayoría las apruebo aunque no las comparto): el ruido, los malos modales, el malhumor, a los ministros sandios, la insufrible sucesión de alcaldes de derechas en mi ciudad, las declaraciones sicalípticas de la Conferencia Episcopal y que no me pongan tapa en los bares. Todo lo demás, lo respeto y lo intento comprender.

Salvo lo que no tolero, pero la lista es muy breve: el abuso de poder, la explotación, la lectura de Goethe y la indiferencia ante el mal ajeno.

Rafael Reig (marxista)

¿Por qué cuando digo que soy intolerante con la tolerancia quienes me escuchan me miran como si fuese una mezcla entre nazi, Anticristo y Esperanza Aguirre en un hospital público? ¿Por qué hay gente tan estúpida que sigue en 2010 creyendo que tolerar es fantástico? ¿Qué hacer para lograles hacer ver su error? ¿Propinar palizas a destajo? ¿Tal vez hablar sería la clave? Ignoro qué hacer, pero estoy harto de lxs tolerantes a lxs que no se les puede decir nada sin que se ofendan y algún día responderé con contundencia.

Maldënio Mälden (bibliófilo)

LOS MEDIOS Y LA OPINIÓN PÚBLICA

Podríamos llenar decenas de páginas con este asunto, pero sólo concluiremos que los medios de comunicación generan las opiniones mayoritarias de la sociedad en cada momento, y es muy difícil que las personas con suficiente pensamiento crítico constituyan una proporción que pueda contrarrestar este efecto.

No cabe pensar que, al menos en la actualidad, los medios de comunicación consigan que la sociedad llegue a hacer suyos pensamientos en principio minoritarios, pues es de gran importancia que el mensaje transmitido parezca mayoritario, y sea fácil que quien no tenga una opinión previa constituida pueda adoptar la que los medios de comunicación le proporcionan. No obstante, hemos de mantener una aptitud vigilante y minimizar la exposición a opiniones interesadas que presentadas de la forma adecuada conduzcan a alterar nuestra percepción de la realidad.



EN EL BAÑO Y CON PARAGUAS



Desde tiempos remotos los hombres se han preguntado el porqué del extraño comportamiento de las mujeres, que siempre acuden por grupos al baño. ¿Qué sentido tiene esta práctica? Es inútil preguntar a una mujer porque ninguna querrá desvelar su secreto, contestará con evasivas sin dar una respuesta clara y razonada.

Por eso, me enorgullece presentaros esta fotografía tomada por un grupo de tres chicas en un baño público -las dos que salen y la que tomó la foto-. Efectivamente, están haciendo algo que les hace gracia y no tiene sentido práctico, pues no había gotera alguna. Están perdiendo el tiempo. Ahora ya sabemos la razón por la que las mujeres tardan tanto cuando van al servicio, se dedican a hacer tonterías. (En realidad tardan más porque limpian a conciencia la taza antes de sentarse sobre ella, pero siempre nos quedará la posibilidad de buscar hipótesis alternativas más imaginativas)

¡Qué cosas tan interesantes se esconden en las notas al pie!

El siguiente análisis psicológico algo chusco aparece en una nota al pie del libro Anarquía, Estado y Utopía, de Richard Nozick. Te recomiendo leer por costumbre las notas al pie, porque algunas son más interesantes que el propio texto.

Existen cuatro posibilidades con respecto a usted, otra persona (en este caso un hombre al que conoce, pero que no considera su amigo), y poseer un tipo de objeto o atributo deseable (belleza, inteligencia, una segunda residencia en la Toscana, una suegra arpía fallecida,...):

Él	Usted
1. Lo tiene	Lo tiene
2. Lo tiene	No lo tiene
3. No lo tiene	Lo tiene
4. No lo tiene	No lo tiene

ORDENE SUS PREFERENCIAS

Hay seis parejas posibles: 1-2, 1-3, 1-4, 2-3, 2-4, 3-4. Para cada una de ellas establezca si prefiere una de las dos proposiciones o si le son totalmente indiferentes. Una vez que haya acabado pruebe a escribir un orden decreciente de preferencias antes de continuar con la lectura de la página siguiente (un ejemplo de preferencias sería $1 > 4 = 2 > 3$). Si se ha contradicho y no puede llegar a una solución única no puede aplicar la transitividad, por lo que usted es irracional. ¡Pruebe a suicidarse, caramba!

Diga la verdad, y descubrirá si usted tiene envidia, celos, mezquindad o competitividad.

Usted es envidiosx (con respecto a él y a ese tipo de objeto o atributo) si usted prefiere la posibilidad 4 a 1 a 2, y a la vez prefiere las 3 a la 4. Usted es celosx si prefiere la posibilidad 1 a la 2, y a la vez le son indiferentes tanto la 3 como la 4.

La idea fundamental es que usted está celosx si quiere algo porque el otro lo tiene. La condición formulada dice que usted lo desea únicamente porque él lo posee.

Una condición más débil diría que usted está celosx si lo desea más porque él lo posee; es decir, usted prefiere la posibilidad 1 a la 2 más de lo que prefiere la 3 a la 4. En igual forma, podemos formular una condición menos intensa para la envidia. Una persona muy envidiosa prefiere que el otro no posea el objeto, si él mismo no lo posee.

Una persona parcialmente envidiosa puede estar dispuesta a que el otro posea el objeto aun cuando ella misma no puede tenerlo, pero prefiere esto con menos intensidad de lo que prefiere que el otro posea el objeto si él mismo lo posee; es decir, prefiere la posibilidad 2 a la 4 menos de lo que prefiere la 1 a la 3.

Usted es mezquinx si prefiere la 3 a la 1, a la vez que prefiere la 3 a la 4. Usted es resentidx si prefiere la 4 a la 1, a la vez que prefiere la 3 a la 4. Usted es competitivx si prefiere la posibilidad 3 a la 4, a la vez que le son igualmente indiferentes tanto la 1 como la 4. Una persona competitiva es mezquina.

Una persona resentida es mezquina. Hay personas envidiosas que no son celosas (en el sentido de la condición más débil). Aun cuando no se trata de un teorema, decir que muchas personas celosas son envidiosas constituye una suposición psicológica razonable. Y ciertamente debe ser una ley psicológica el que las personas resentidas son envidiosas.

PREGUNTAS PREGUNTADAS A MALDENIO

Siempre está Maldenio respondiendo dudas y dando consejos, y nos hemos dicho, ¿por qué no le hacemos alguna pregunta a él, a ver qué nos contesta? Tenemos una pregunta que no pudo contestarse en el anterior número de Maldenia, acabemos pues con la deuda contraída para con lxs lectorxs, a quienes nos debemos.

B- ¿Alguna vez has visto una película pornográfica con la única compañía de tres chicas, una perra y varias docenas de canarios?

M- No sé quien te lo habrá dicho, pero así es. Sin embargo, preferiría no hablar de mi vida privada, en especial de ese tipo de anécdotas que pueden generar interpretaciones erróneas. Me parece recordar que la perra y los canarios estaban en otra habitación, pero fue hace mucho tiempo y todo es muy confuso.

A continuación damos paso a preguntas de otras personas:

Karol- Yo no leo Maldenia porque no tolero que quien no practique el veganismo se ponga a dar consejos sobre sus ventajas. ¿Cómo te atreves a predicar sin dar ejemplo?

M- Sé que no soy el primero ni seré el último que dice una cosa y luego hace justo lo opuesto. Véanse a los sacerdotes frecuentando lupanares. En mi caso, tal contingencia es fruto de una situación encontrada. Por un lado quiero maximizar mi utilidad, lo que incluye tanto actos morales como físicos. Si me hago vegano, mejora mi estado moral, pero empeora en mayor medida mi estado físico, pues tendría que abandonar mi actual lugar de residencia y por tanto no maximizo mi utilidad. Sé que no actúo como personas como tú esperáis que lo haga, pero ante la adversidad a veces hay que tomar la decisión menos mala.

Katalà amb Kresta- Creo que eres un secreta que lo único que quiere es sembrar confusión y desconcierto para dividir al colectivo. ¡Manifiéstate! ¿Eres un infiltrado? Convénceme de que no, o sufre las consecuencias.

M- Difícilmente alguien puede demostrar que no es de la secreta, pues diga lo que diga no puedo hacerte ver tal punto a no ser que me acompañes durante las 24 horas del resto de mi vida, pero como no te conozco no sé si me apetecería pasar todo ese tiempo en tu compañía. No te lo tomes a mal, pero me parece que por muy bien que me cayeras necesitaría intimidad. Además, ¿cómo sabrías que cuando duermes no me pongo en comunicación con mis contactos? De todos modos, no sé que te hace pensar que pertenezco a ese grupo de personas asalariadas, puesto que mis ingresos son exiguos.

Fran- Me he quedado loco con lo de la peli porno, las chicas, la perra y los canarios. Tengo varias preguntas: ¿Hubo bestialismo, acaso una orgía? ¿Los canarios eran animales humanos de las Islas Canarias o animales no humanos de color amarillo y agradable cantar? Quiero detalles escabrosos.

Los canarios eran animales no humanos, pájaros. La perra también era un animal no humano. Las tres chicas creo que eran animales humanos. Yo me considero un animal humano. Los animales humanos y no humanos estábamos en habitaciones separadas, aunque contiguas. No hubo ninguna orgía, ni tampoco ningún detalle escabroso que contar. Pude haber tenido una erección, pero no creo que a nadie le sorprenda este punto. Al menos una de las chicas también parecía animada. Teníamos trece años y no hicimos nada de índole sexual, porque en nuestro círculo afectivo se considera que *el sexo debería ser la mayor expresión del amor* mutuo que exista entre animales humanos. En el caso aludido el sentimiento era de amistad, y pasado unos meses se tornó en un odio visceral. Además, la película era deleznable. ¡Qué espanto!

LA AKZIÓN DIRECTA IMPROBABLE

«Si es mucha la distancia, como es la de Dios al ser humano, el amor ya no puede subsistir»

Aristóteles, *Ética a Nicomaco*

El grupo PESCADO (Personas Eufóricas Socialmente Comprometidas, Armadas y Dispuestas a Obrar) surgió en los años noventa en el madrileño barrio de Legazpi tras participar en una lectura pública del aristotélico libro Ética a Nicomaco. En los últimos años ya han comenzado a actuar, con devastadoras consecuencias.

Por todxs es sabido que la filosofía es muy peligrosa, sobre todo si se mezcla con la religión. Es una lástima que fuese rechazado el proyecto de ley que sólo permitía poseer información filosófica en cualquier soporte físico o electrónico, así como la reproducción oralmente, por escrito, y la comunicación mediante el uso de las nuevas tecnologías de ideas filosóficas por personas ateas, agnósticas o descreídas. Con esta ley se hubiera evitado que un grupo de cristianxs del sur de la capital española fundaran PESCADO, y se extendieran a lo largo y ancho del mundo.

Tras más de diez años estudiando la tectónica de placas llevaron a cabo su primera acción provocando el tsunami que devastó las zonas costeras del Océano Índico. “¿Qué más da si mueren unos cientos de miles de personas si el resto pueden estar un poco más cerca de Dios?” se dijeron para limpiar sus conciencias.

Siempre se dijo que Dios es bondad, amor, luz,... no cabe lugar a dudas de cuál es la morada de Dios. Debe estar en el cielo, luego reside Sol. ¿Acaso cabe pensar que lxs egipcixs se equivocaran?

El problema es que los técnicos del PESCADO erraron sus cálculos y el tsunami se produjo diez horas antes del instante previsto, por lo que el resultado fue el contrario al deseado: La Tierra alejó su órbita del Sol unos pocos metros. Ahora la humanidad se encontraba más separada de Dios que antes de la primera acción del PESCADO.

En el seno del grupo revolucionario se abrió un agrio debate en torno a la mejor forma de conseguir sus objetivos. Más de un tercio de lxs integrantes plantearon la innovadora idea de colonizar Mercurio o acaso Venus, para así poder hallarse ostensiblemente más cerca del Sol, pero esa idea era inaplicable, así que tras un período de cerca de cuatro años inactivos, lxs miembros de la refundada FISH (Federación Internacional de Sociópatas Históricos) han comenzado a provocar terremotos de gran magnitud que cambian la órbita del planeta. En primer lugar, llevaron a cabo el terremoto de Haití, para así poder provocar gracias a un sistema complejo de interrelaciones el asolador seísmo de Chile unos días después. Sus redes de actuación a través del fondo del Océano Pacífico pudieron reconducir esa energía y así precipitar a su antojo un terremoto en Taiwan.

De esta forma, a principios del año 2010 la Tierra se ha acercado al Sol varios metros y aunque sigamos demasiado lejos de Dios como para que surja el amor de súbito, el exiguo sentimiento que aún subsiste podrá mantenerse el tiempo suficiente como para que a FISH le dé tiempo suficiente para lograr su objetivo.

Mother, I want to live in the Sun
-Why do you say that?-
Because there, everyday is Sun-day

No todo el mundo está preparado para leer Maldënia



La Paradoja de Abileine y la estupidez que representa votar, incluso en pequeños grupos

Voy a comentar resumidamente en qué consiste esta paradoja: Una familia francesa estaba en su casa un sábado por la mañana sin hacer nada especial y al padre se le ocurrió la fantástica idea de ir a pasar el día a Abileine. A las otras cinco personas de la familia les daba más o menos igual, por lo que éste les pudo convencer y al votar el resultado fue tres a favor, dos abstenciones y un voto en contra. Como se veía venir, pillaron un atasco bestial y encima el poco tiempo que estuvieron en ese bello lugar estuvo lloviendo torrencialmente y cuando volvieron a la *voiture* habían forzado la cerradura y sustraído varias cosas. Votar fue una mala idea, porque normalmente si alguien tiene una fuerte preferencia por un resultado sesga la votación y el resultado puede ser indeseable para el conjunto de la población afectada por la decisión.

"Votar es un derecho y un deber. Votar es una alegría. Al día siguiente suena el despertador como todos los días"

CÓCTEL MALTHUS

Muchos nos han preguntado cómo hacer un cóctel Malthus. Es algo con fama de ser afrodisíaco y hace a la gente tener hijos para que la población crezca exponencialmente. Además como lleva alcohol hace que la gente se atonte y así no hay progreso técnico, la producción crece de forma lineal, acabando con los rendimientos crecientes de escala. El desenlace fatal es inevitable, y la resaca también.

Ingredientes: vodka, tequila y ron. Alternativamente se puede usar aguarrás, alcohol 97° del que hay en los botiquines y gasoleo A. Para que la bebida nos resulte más apetecible si cabe, podemos combinarla con coca-cola, soda, zumo de piña, o alternativamente las tres cosas juntas.

No negaremos que el resultado puede ser mortal, pero ya decía Malthus que los vicios son una fuente natural de limitación de la población. Si logramos sobrevivir a este cóctel, podremos engendrar descendientes para que la población crezca en loca espiral. El uso de este cóctel en embarazadas es altamente recomendable.

Minifestación contra la infancia

Hace unos días tuvo lugar un acontecimiento imprevisto. Una manifestación de un grupo de mujeres en favor del aborto fue tomada por un misterioso escuadrón de seres encapuchados que portaban cuchillos de plástico con extrañas inscripciones que clamaban en contra de las "crías humanas". Rápidamente las convocantes originales se retiraron y pasaron a formar parte de la multitud de curiosos que les observaba mientras ellos coreaban frases como las siguientes: "Aborto libre hasta los quince años", "Menos psicólogos, más psicópatas" o la más comentada: "En cada colegio una cámara de gas".

Las rosquillas de Feldman y la honradez de la gente

El economista Paul Feldman empezó a trabajar en Washington como analista de gastos de armamento en 1962. Veinte años después, se cansó de esa vida y decidió ponerse a vender rosquillas. No fue una idea casual. A lo largo de su carrera como analista, Feldman se había acostumbrado a llevar rosquillas a la oficina para sus compañeros. El éxito fue tal que se vio obligado a poner al lado de la caja de rosquillas una pequeña hucha de donaciones voluntarias para poder sufragar su coste. Feldman, harto de números, pensó que la venta de rosquillas en oficinas podía ser un buen negocio, aun basándose en algo tan aleatorio como la honradez de la gente. Así que se puso a repartir rosquillas en la salas de café de las empresas. Dejaba una caja por la mañana temprano y antes de la hora de la comida recogía las rosquillas sobrantes y el dinero que los empleados habían depositado voluntariamente.

El negocio funcionó. Feldman llegó a vender 8.400 rosquillas a la semana, a razón de un dólar por pieza. Pero además de ganar un buen dinero, Feldman se dedicó a estudiar las interioridades de su particular empresa. Se fijó, sobre todo, en la tasa de honradez de los empleados que se comían sus rosquillas, es decir, el porcentaje de gente que pagaba por ello.

Antes de montar el negocio, cuando llevaba las rosquillas a su propia oficina, el índice de honestidad era del 95%. Es decir, casi todo el mundo pagaba. Su presencia, evidentemente, era un incentivo para que la gente fuera decente. Al crear la empresa, la tasa bajó algo, hasta el 90%. Tampoco estaba mal. Con el tiempo la gente se relajó en sus obligaciones de pago y el índice se deslizó hasta el 87% en el verano de 2001. Pero el 11 de septiembre de ese

año cambió la tendencia. Después de los famosos atentados terroristas, los empleados de las oficinas se sintieron más empáticos y solidarios con el proveedor de rosquillas y el índice de gente que comía y no pagaba bajó un 2%.



En su análisis de los resultados de su negocio, Feldman también descubrió otras cosas interesantes y las interpretó a su manera. Por ejemplo, constató que los jefes engañaban más que los trabajadores corrientes y llegó a la conclusión de que quizás el sentido de sus privilegios estaba demasiado desarrollado.

Otro factor que influía era el tiempo. En días soleados, sobre todo si era algo raro para la época del año, la gente pagaba más. Y al contrario: los días muy lluviosos o extremadamente fríos generaban un índice de honradez inferior a lo normal. Más que a la meteorología, Feldman atribuyó esa correlación al ánimo de sus clientes, que estaban de mejor humor cuando hacía sol que cuando llovía.

La historia del negocio de rosquillas de Feldman nos da pistas sobre las relaciones entre la economía y la naturaleza humana. Hay mucha gente que engaña, pero la mayoría es honrada. Incluso cuando nadie mira.

Fuente: 'Freakonomics'
Escrito por Steven D. Levitt y
Stephen J. Dubner.

Relato nº4 para el certamen “Gato Negro, Araña Negra”

Como un hombre gordo travestido imitando a Eva Amaral cantando “como Nicholas Cage en Living Las Vegas”, así se sentía el gato bruno mientras el mundo daba sus últimos estertores en una ininterrumpida sinrazón que ya duraba más de dos décadas. El gato era plenamente consciente de que no era una persona, aunque viviera entre ellas. Él, a sí mismo, se llamaba *il gatto* y mientras dormía solía soñar que era novelescamente perseguido y tiroteado por un grupo de exaltados guardias soviéticos, pero él los lograba disuadir con su astucia y agilidad felinas. Estos sueños fueron degenerando hasta convertirse en una suerte de videoclips musicales de canciones antiguas en italiano.

La abstrusa y sicalíptica¹ personalidad de este animal daría para una toda una serie de manuales de psiquiatría y un par o tres libros de autoayuda. A pesar de que un contacto fugaz y somero no sería suficiente para poner de manifiesto el verdadero carácter de *il gatto*, un encuentro que se prolongara por más de unas horas sería en el peor de los casos suficiente para hacerse a una idea de la insoportable volubilidad del carácter de esta criatura pagada de sí misma. Y es que este gato sufre en sus inacabables ratos libres pensando en su insulsa existencia, que bien podría resumirse en un par de cuartillas, incluyendo una fotografía y estirando las ideas hasta conseguir frases suficientemente largas y ampulosas. Y él sufre, pero un buen día iba por el paseo marítimo de su ciudad y se dijo “será como aquella canción de los años ochenta”. Aquella era una broma interna de *il gatto*, pues conocía una canción en la que se decía eso, pero permanecía arcano el título de la referida ochentera canción. Pero *il gatto* lo tenía claro. Cuando él pensaba en una canción de los años ochenta le venía a la memoria el “Boys, boys, boys” de la generosa Sabrina. Y decimos generosa no

¹ sicalíptica: escabrosa, sexualmente maliciosa

tanto por su generoso busto, sino por haber tenido la generosidad de mostrarlo al público en la nochevieja de 1987. Incluso se comenta que hay bebés nacidos en ese año que concluía que recuerdan vividamente aquellos momentos de alborozo.



il gatto porfía en una añeja lámpara de araña dañada tras un reñido tiroteo

Vemos ahora que *il gatto* está en camino a la playa, y sabe que se encontrará con pechos al aire y un ambiente postapocalíptico hasta la náusea. Pero aunque no sabe bien el porqué, algo le impulsa a acudir a tan inhóspito paraje. De vuelta de su vacua excursión se sorprende al descubrir que una araña había anidado tras el radiador de la habitación donde *il gatto* duerme. Esa araña, negra como el negativo de la piel de un pequeño cachorro dálmata, parece no comprender que en unas cuantas semanas llegará el invierno y morirá abrasada al ser accionada la calefacción. El gato, tras un par de intentos infructuosos desiste de su empeño en advertir a la incauta araña, y es que tampoco vale la pena perder su tiempo con ella. Tan sólo se trata de una simple araña, y él es un gato: *il gatto*.

por Tenebrio Mollitor

Fallo del jurado:

A falta de más relatos, los cuatro autores disfrutarán de una cena con Maldënio



El muñeco simboliza el linchamiento de los negros. AFP



«¿Acaso parezco un terrorista?»



Con esta fotografía ilustramos el concepto de pregunta retórica

MALDËNIO TE ACONSEJA

Hola Maldënio. Antes era ciego y nunca he ido al cine porque me cobraban lo mismo que al resto, y me parecía muy injusto. Ahora, gracias a un viaje al Tercer Mundo y unos cuantos miles de dólares he recuperado la vista y ardo en deseos de ver una película. Me he informado de las películas en cartel y no me gusta ninguna. Preferiría ver algo de mi infancia que me haya perdido y en la actualidad siga siendo una buena cinta. ¿Cuál me recomiendas?

Los Goonies: En España recaudó en los cines alrededor de quinientos millones de pesetas. Lo mejor es sin duda cuando uno de los chicos decía al final: “lo peor ha sido lo del pulpo”. Ningún pulpo salía en la película, y yo me preguntaba: “¿es que acaso han ido a un restaurante gallego y les ha sentado mal?” Este error ha sido subsanado incluyendo en el montaje final de los años noventa un ataque de un pulpo gigante en el barco pirata. Otros nueve minutazos de acción trepidante. Cabe mencionar el grato recuerdo que conservamos de los hermanos Fratelli y su madre, de Gordi, del japonés y en especial de Slot, un aberrante y monstruoso ser. Conozco a un muchacho que se me parece a él y una noche lloró, tropezó y se cayó porque iba borracho. Pero esa es otra historia.


La “Mini” Tía: Es de 1968, pero como no precisas tu edad no sé cuando tuvo lugar. En esta loca historia rodada en Eastmascolor se oyen frases como “A la chica que tu quieras no has de pegarle como se hace con las fieras”, “Una amiga mía tapizó su coche de verde y parecía que estaba en el campo -pero si a mí lo que me gusta es el mar- bueno, pues lo tapizaremos de azul”, “la melena es el símbolo de la fuerza y el progreso” o “Para llevar un coche lo primero que hay que aprender es a insultar -¿Para qué?- Para ser el primero”. Y todo antes de que salgan de Barcelona y eso la película transcurre en Madrid.

CENETITO EL CENETISTA CONVENCIDO


Presentamos un fragmento de un texto de la CNT, en concreto de la Federación Local de Sevilla, que por su interés reproducimos a continuación:

1. Las subidas lineales. Los salarios

En CNT se piden siempre **subidas de salario lineales**, mientras que las subidas que pactan en convenio otros sindicatos son siempre porcentuales. ¿Qué diferencia hay entre una y otra cosa?

Imaginemos una clínica con dos trabajadoras, Pepa que gana 200.000 pts brutas y Rosa que se lleva 80.000 pts. Pepa gana 2,5 veces más que Rosa. Llega la negociación del convenio y consiguen una subida porcentual del 10%. Pepa, que gana 200.000 pts pasa a percibir 220.000 pts, y Rosa pasa a las 88.000pts. La diferencia salarial es ahora de 132.000 pts. **Pepa gana ahora 2,6 veces más que Rosa.** 

Si la negociación la hubiese llevado la anarcosindical, y se hubiese obtenido una subida lineal, las cuentas serían distintas. Primero se calcularía la masa salarial bruta con todos los sueldos de las empleadas, que supondría $200.000 + 80.000 = 280.000$ pts. Este dinero se divide entre el número de empleadas que como son dos, sale 140.000 pts. Ahora el 10% de subida obtenido en la negociación se aplica a las 140.000 pts, lo que da 14.000 pts de subida media para las dos personas afectadas. Con ello la que ganaba 200.000 percibe ahora 214.000 pts y la de 80.000 sale al mes por 94.000 pts. Ahora Pepa gana 2,2 veces más que Rosa.

Esto logra que las dos empleadas tengan la misma subida lineal de 14.000 pts, y que disminuya la diferencia porcentual entre ambas. Con el tiempo los salarios llegarían a igualarse. 

Con una subida porcentual del 10%, una cobraría 20.000 pts más al mes, y otra sólo 8.000 pts. Las diferencias entre ambas se acentuarían.

ANÁLISIS

A ver, podremos números sencillos para entendernos: Sea una subida de un 25% (así el efecto se vería mucho más, ¿no?) y sueldos iniciales de 4 y 12 para el cuello azul y el cuello blanco respectivamente. 12 es el triple de 4, en eso no hay dudas. Apliquemos ahora el incremento:

$$4 \times 1,25 = 5 \quad 12 \times 1,25 = 15 \quad 15/5 = 3$$

La CNT miente. Si miente descaradamente en algo tan básico, ¿podemos fiarnos de algo de lo que diga? Las matemáticas, respecto a las reglas aritméticas básicas, no son ni de izquierdas o derechas, creo que esto es indiscutible.

$A/B = (A \times C) / (B \times D)$ si $C = D$. Si a todxs lxs trabajadorxs les suben el sueldo en la misma proporción, la diferencia en términos proporcionales, que son realmente los importantes, se quedan exactamente igual.

Si ahora inventamos una nueva moneda llamada el *deceuro* con un valor facial de diez euros y yo cobro mil euros paso a cobrar cien *deceuros*. Mi jefe que cobraba tres mil euros pasa a cobrar trescientos *deceuros*. ¿Ha cambiado en algo la situación porque la diferencia haya pasado de dos mil a doscientos? No, en absoluto.

Pues con la inflación y los mismos aumentos porcentuales ocurre exactamente lo contrario. La diferencia en términos reales se acrecienta, pero es que la diferencia en términos relativos no ha sufrido absolutamente ninguna variación.

Me cuesta pensar que nadie se haya dado cuenta de este error de bulto en la CNT. No comentaré su sorprendente reivindicación de igualdad de sueldos. No comentaré nada de la no incorporación al análisis de la tan denostada productividad, de los incentivos, ni

de otras muchas cosas que a las personas que no quieren saber nada de economía les ponen los pelos de punta, igual que si un ángel del cielo baja a la Península Ibérica y le da por hablar conmigo, y resulta que soy ateo a muerte.

Sin embargo, su razonamiento es erróneo. Si hay que hacer la revolución se hace, pero sin la CNT. Gente que miente a sabiendas, para convencer de sus bondades a trabajadorxs dispuestos a creerse lo que les digan, se diferencia en muy poco de otros sindicatos, o incluso de los partidos políticos. Creo que un libro llamado Anarcosindicalismo Básico no tiene porqué mentir tan abiertamente sólo porque su público no vaya a detenerse en comprobar los cálculos matemáticos básicos.

Podría pensarse que no es una mentira, que es un despiste, que las calculadoras de lxs integrantes de CNT Sevilla puede que estén rotas, que cualquiera cambia un cinco por un seis, que mientras estudiaban matemáticas estaban pensando en destruir el capitalismo, que... Pero no, han metido a sabiendas que lo hacían, pues dan el dato falso para hacer creer que las diferencias relativas (las importantes) son cada vez mayores.

Efectivamente, las diferencias nominales entre las dos mujeres del ejemplo aumentan en 12.000 pesetas, pero la relación entre los salarios no cambia. Si, como ellxs proponen, los aumentos de salario se aplican sobre el salario base y no sobre complementos, aunque la subida no sea lineal por lo menos las diferencias no se acentuarán. Sin embargo, como ya dije en el número 2 de Maldënia, no entiendo la razón por la cual todxs deberíamos cobrar lo mismo si nuestros trabajos no son igual de penosos, ni nos quitan el mismo tiempo, ni si tampoco logramos lo mismo.

De acuerdo, no soy Cenetito, es sólo un seudónimo. Lo admito, me llamo Casimiro, miento y soy reformista, pero la CNT también miente y también es reformista. Os dejo, **me marchó a afiliarme.**

PREGUNTAS RESPONDIDAS X MALDENIO (EXPRESS)

Justo antes de que este número se cerrase, nos ha llegado a nuestro correo electrónico una inquietante misiva digital, que por su brevedad y urgencia merece ser respondida cuanto antes:

JL: ¡Ayúdame, Maldênio! Mis amigxs no creen que el mercado y el intercambio voluntario sean unos buenos mecanismos para conseguir el máximo bienestar posible e incluso aborrecen la idea de la especialización en pequeñas comunidades. ¿Qué les ocurre? Somos un grupo compuesto por una mujer frívola proclive al consumismo, un ex-luchador de kapoeira con las puntas abiertas, el hombre que copa contraportadas y quien dice que su pueblo sale en el mapa de las circunvalaciones de la capital para hacer ver que su hogar no está tan lejos. ¿Somos acaso normales?

Maldênio: Me haces dos preguntas, JL. Eres muy desconsiderado, pero en mi evanescente bonhomía daré tregua ambos interrogantes. Tus amigxs sufrirán mucho por vivir en un mundo en el que, como no podía ser de otra manera, el mercado ha triunfado. Por tanto estarán llenxs de resentimiento, odio y deseos de venganza. No obstante, como en otros casos que veremos en el próximo número, existe una relación inversa entre apacibilidad y jovialidad. Parece que has optado por personas joviales.

Una vez comentado someramente qué les ocurre, me refiero a tu segunda cuestión y me pregunto, ¿qué es la normalidad? Hasta los puntos a los lados de $2\sigma^2$ pertenecen a la normal, por lo que puedo decir sin duda que sois normales, como no podía ser de otra manera. No obstante, presuponiendo vuestra voluble idiosincrasia te recomiendo que tras estar a su lado, te apartes de ellxs unos días cual fiel marido lo hace de mujer disoluta y en un tiempo me darás la razón, sino el ABC. A ellxs les diría lo mismo, y es que la personalidad es un concepto abstruso, deleznable y malhadado, como bien podremos comprobar a continuación.

La personalidad

Un concepto de la personalidad que no ha caído tanto en el descrédito como en el olvido sostenía que las personas sólo cobraban conciencia de sí mismas cuando ya había iniciado el camino de la vida. El despertar les llegaba, si tenían la suerte de ser conscientes, en el acto de hacer algo que ya sabían hacer, como comer moras, pasear al perro, atarse el cordón roto de una bota o cantar en un coro. De pronto, se decían: ahí estoy yo, la niña que desafina cantando la voz de alto, o el niño que corre detrás del perro, y soy capaz de verme haciéndolo, como presumiblemente el perro no es capaz de hacer. ¡Qué raro! Me pongo de puntillas al final del muelle para zambullirse en el lago porque tengo calor, y aunque los conceptos de «calor», «lago» y «yo» se encuentran aislados como especímenes conservados en la placa del vidrio del verano, los tres convergen en una conciencia de la conciencia, en el instante entre el salto de la caída, destrozando a la vez el reflejo en el agua y mi anterior concepto de mí mismo.

Eso es lo que antes se creía. Ahora no parecía importar demasiado cuándo y cómo llegamos a ser nosotros mismos, ni tampoco lo que llegamos a ser. Se suceden las teorías sobre lo que somos. La única constante es la facturación de la responsabilidad personal.

Somos vertiginosas secuencias de conversiones químicas y nuestras acciones nos convierten. Somos retorcimientos de genes y nuestras acciones nos retuercen. Somos maleables cirios de ardientes neurosis y nuestras acciones nos vuelven malos. **Y no hay nada que hacer al respecto. Nada que hacer.**

Son of a witch de Gregory Maguire, traducción de Claudia Conde. Este fragmento es el inicio de *El Ejército*, segunda parte de las cuatro que componen la obra.

LXS ZOMBIES Y LXS VAMPIRXS NO PUEDEN EXISTIR

Vamos a probar por una especie de reducción al absurdo la no existencia de zombies y vampirxs. Empecemos por lxs zombies.

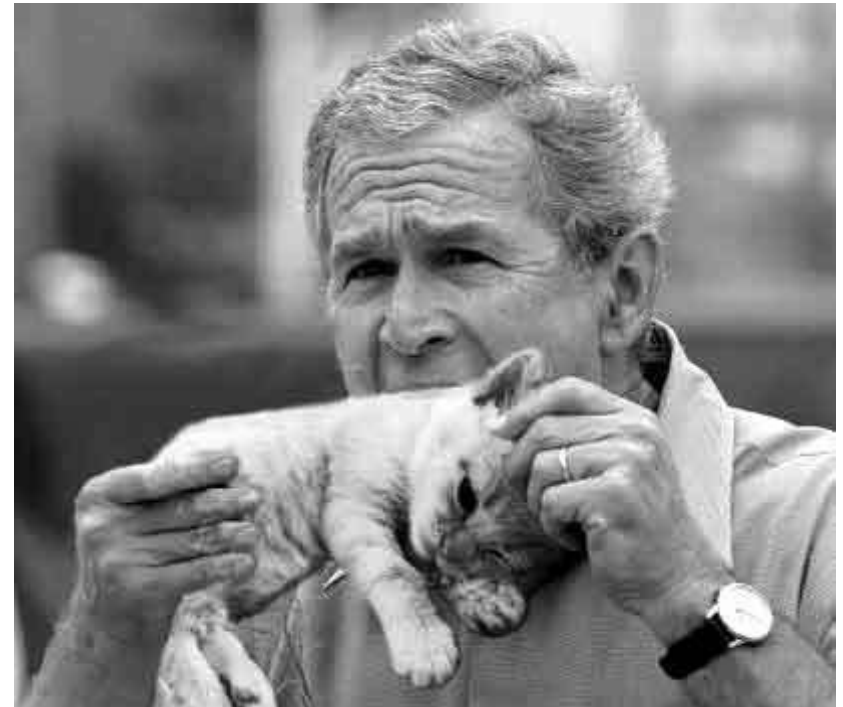
Lxs zombies son muertxs vivientes infectadxs por alguna enfermedad desconocida que provoca que una vez fallecidxs recobren la posibilidad de moverse y acudir en busca de nuevas víctimas, a las que morder y convertir a su vez en zombies. También pueden haberse levantado de sus tumbas por un conjuro de magia negra, aunque esto ya no sea creíble ni para niñxs fans de la saga de Harry Potter.

Podemos afirmar que no pueden existir lxs zombies porque para moverse necesitan energía. Necesitan respirar para obtener oxígeno con el que llevar a cabo el proceso oxidativo dentro de sus fibras musculares. Además, para llevar a cabo movimientos coordinados necesitan nervios en funcionamiento que lleven la información necesaria desde su sistema nervioso central. Si negamos la evidencia fisiológica, tenemos que comprender que si están muertxs, los microorganismos les invadirían para corromper los cadáveres, así que un hipotético ataque masivo de zombies duraría tan sólo unos cuantos días. No obstante podemos afirmar con rotundidad que un organismo muerto no puede llegar muy lejos, a no ser que sea arrastrado por un río, que no es el caso. Además, no son zombies, ¡SON INFECTADOS!

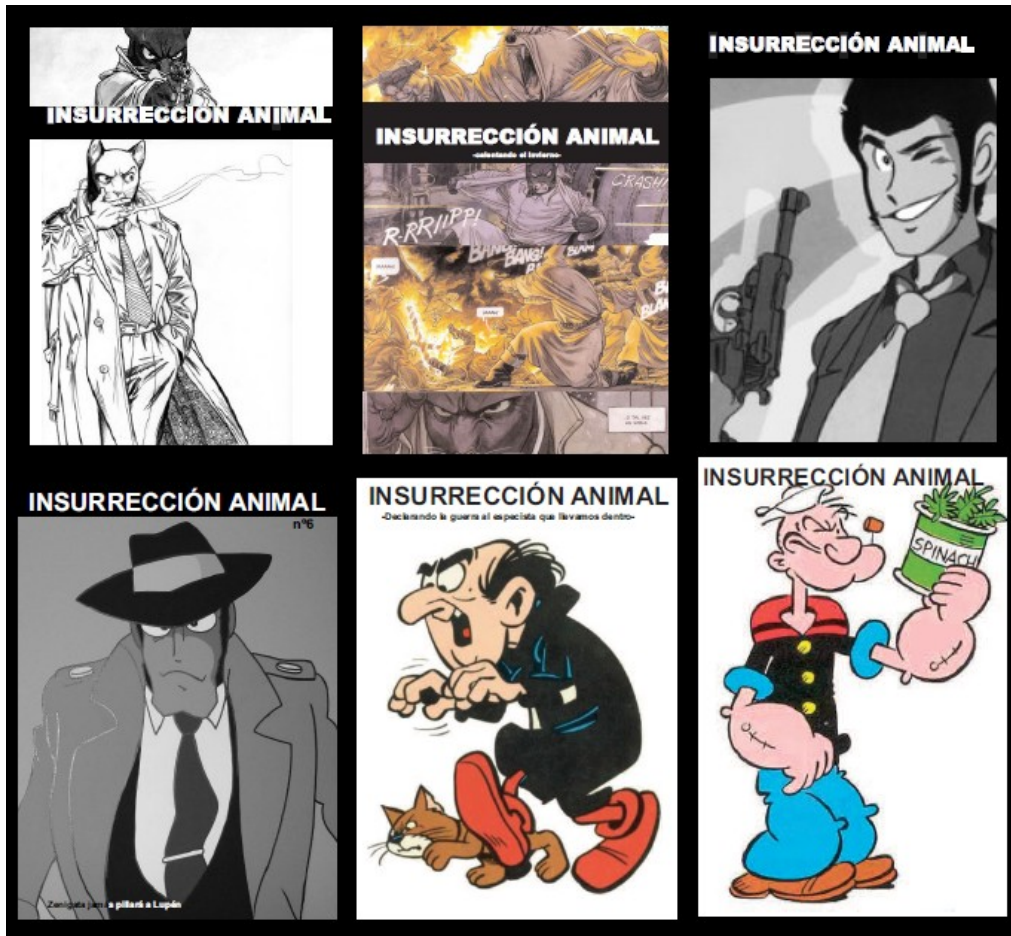
¿Y qué decir del ansía por abrir cráneos y comer cerebros? ¿tiene algún sentido esta pavorosa filia?

Respecto a lxs vampirxs hay más que decir puesto que de hecho hay una enfermedad llamada vampirismo en la que quien la sufre desarrolla ftofobia que conduce a una palidez en la piel y además siente avidez por la sangre debido a una falta persistente de hierro.

Podríamos suponer que a esta patología se puede unir un mecanismo por el cual los telómeros de los cromosomas se regeneren con cada división celular, al igual que ocurre con los cánceres. Entonces tendríamos a un ser pálido, al que le afecta la luz, con avidez por la sangre y que no parece envejecer. Pero seguiría siendo un animal humano. Las lentejas y la morcilla tienen mucho hierro, así que este supuesto *vampiro* comería cocido, también podría fallecer de cualquier forma y según pase el tiempo los errores genéticos harían de él un monstruo y moriría. No obstante, hasta que llegase ese punto nos topáramos con seres pálidos, adictos a los cocidos seguidos de un cítrico para absorber mejor el hierro. Plagados de pequeños tumores y posiblemente con las facultades mentales mermadas, estos vampiros darían pena.



El 73% de lxs aficionadxs a películas de zombies cree que esta foto es real.



¿Qué haces leyendo Maldënia?

¡¡¡INSURRECCIÓN ANIMAL ES MUCHO MEJOR!!!

“¿Aún sigue viva Carmen Lomana?
No me lo puedo creer” Ataraxia